

Maestros que enseñan maestros que aprenden

El Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente, Ppad, proyecto de extensión de la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes, tiene 16 años apoyando la formación del docente, para que éste se convierta en un maestro más eficiente

Igor Puentes

Cuando se trata de educar a las nuevas generaciones que van a transformar el país, la tarea es compleja. Un mundo globalizado, dinámico y dependiente de avanzadas tecnologías, ha convertido a los niños de las escuelas primarias de hace treinta años, en inquietos alumnos, cada vez más ávidos de nuevos conocimientos.

Se requiere, hoy en día, un maestro con una formación avanzada, capaz de enfrentar los retos que significan ser docente en la sociedad de hoy.

Un programa de extensión bandera de la Escuela de Educación de la ULA, ofrece una herramienta de formación académica que, desde 1992, ha establecido canales eficientes de comunicación con sus egresados y el magisterio regional, para cumplir este objetivo.

El profesor Pedro Rivas, coordinador del Ppad, establece que este programa es la referencia en materia de extensión universitaria más importante de la Escuela de Educación, y una de las más prestigiosas de la Facultad de Humanidades y Educación. Es autogestionario, y en él participan voluntariamente profesores, estudiantes y hasta egresados.

Intercambio de experiencias

“La universidad tiene el deber de generar impacto en las comunidades y, para nosotros en esta escuela, la comu-

nidad más inmediata es la magisterial. De hecho, es un espacio de encuentro entre la ULA y el magisterio, para lo cual presentamos propuestas curriculares y experiencias orientadas a la actualización y el perfeccionamiento de los docentes en servicio, contribuyendo, a la vez, a transformar, evolucionando la universidad”.

Agregó Rivas que en estos 16 años, más de 27 mil docentes se han beneficiado de las actividades de formación del Ppad. Se han impulsado iniciativas y producido materiales académicos para ayudar a los maestros y egresados, lo que ha llevado a la Escuela de Educación más allá de las fronteras de la ULA. Para él, el Ppad es un espejo en el que se puede ver reflejada la labor universitaria y, desde allí, hacer los correctivos necesarios y profundizar las fortalezas comprobadas.

“Uno de los objetivos del programa es desarrollar la formación permanente, por eso creamos líneas de trabajo todo el año. Salimos de las aulas universitarias a las escuelas de Mérida, de la región andina y de otros

Pedro Rivas: “Este programa es la referencia en materia de extensión universitaria más importante de la Escuela de Educación” (Fotografía Ramón Pico)



estados vecinos. La dinámica es muy amplia. Tenemos modalidades de trabajo que van desde cursos, talleres y seminarios, hasta experiencias de campo y conversatorios. Son mecanismos que los maestros construyen desde sus propias necesidades, y por eso es un programa innovador, porque cada escuela, cada maestro, tiene sus propios problemas y son ellos los que generan las soluciones más efectivas y pertinentes". ■



Fotografías Ramón Pico



Los docentes deben estar en permanente formación

Para formar docentes

***Revista Educere...** Publicación trimestral especializada en educación, con un tiraje de mil 500 ejemplares y 25 artículos por número, fundada en 1997. En su versión electrónica, (www.actualizaciondocente.ula.ve/educere) es la más consultada de Venezuela. Ha recibido, en dos oportunidades, el Premio Nacional del Libro

***Colección de Cuadernos Educere...** Otro producto universitario patrocinado por el Ppad, que busca ofrecer al magisterio y al estudiante universitario, materiales, documentos y propuestas de alto valor académico

***Seminario Venezolano de Educación Matemática...** Evento anual, orientado a rescatar el valor de una enseñanza matemática que, verdaderamente, eduque y desarrolle el potencial lógico-matemático en niños y adolescentes

